



● Aspecto que presentaba la plaza del Regallo de Andorra el 3 de septiembre de 2010 al término de la manifestación en defensa del carbón.

ECONOMÍA / CRISIS

Creo que nadie con cierta preparación económica puede negar que lo que ha sucedido en los últimos años es una gran crisis del capitalismo, que aprovecha sus fallos, sus errores, para dar pasos más firmes. Y a partir de la cual, como le ha ocurrido hasta el momento, profundiza en sus grandes planteamientos, se afirma en ellos. No deja de ser irónico que por los grandes fallos del sistema financiero, los excesos de los gobiernos en el gasto y la deuda, la ambición desmedida del sector de la construcción, etc., ahora los que pagan la crisis sean los millones de parados, los funcionarios y jubilados que ven reducidos sus ingresos, los pequeños empresarios autónomos con menos trabajo, la mayoría de los trabajadores con sus garantías laborales perdidas o muy reducidas. Y mientras, los grandes bancos tienen ganancias extraordinarias, dan jubilaciones doradas a sus dirigentes y comienzan a fugarse capitales, temerosos sin mucha razón de ser gravados con más impuestos.

Lo que se impone, ante todo esto, es un cambio de sistema. No ponerle parches a éste que tantos errores ha cometido y con tales consecuencias. El problema es que, de una parte, estamos insertos a fondo en el capitalismo, la Unión Europea no es sino su forma excelsa de mostrarse y fuera de ahí aún nos hubiera ido peor. De otra parte, el fracaso político, social y económico de los regímenes comunistas dejan sin alternativa por ahora. Hay que pensar más y mejor, no puede ser que lo que hay sea la única salida, la única injustísima desesperanza.